

El radón es un gas radiactivo incoloro, inodoro e insípido que se forma por la desintegración radiactiva natural del uranio presente en suelos, rocas y agua.

¿Cuál es el riesgo para la salud?

Cuando se libera al aire, el radón se desintegra rápidamente y emite pequeñas partículas radioactivas que pueden quedar atrapadas en los pulmones al respirar. A medida que se descomponen, estas partículas liberan pequeños estallidos de energía que pueden llegar a dañar el tejido pulmonar y aumentar el riesgo de desarrollar cáncer de pulmón.

¿Cuál es su gravedad?

Según la OMS, está reconocido como agente carcinógeno humano de categoría 1. El radón es una causa significativa de cáncer de pulmón, con estimaciones que sugieren que entre el 3% y el 14% de los casos de este tipo de cáncer pueden atribuirse a la exposición al gas.

¿Qué medidas tomar para mitigar sus riesgos?

El radón, una fuente común de exposición en interiores, afecta principalmente a los hogares donde las personas pasan la mayor parte de su tiempo, aunque también puede ser un problema en lugares de trabajo cerrados. Antes de tomar alguna medida de mitigación para los niveles de concentración de radón es recomendable y necesario realizar mediciones de radón. Esto permitirá determinar a qué niveles de concentración estamos expuestos y cuáles son las zonas en las que la incidencia es mayor. Entre las estrategias habituales para reducir los niveles de radón en edificios se encuentran el aumento de la ventilación del suelo, la instalación de sistemas mecánicos de evacuación de radón en sótanos o bajo los pisos sólidos, la prevención de la filtración desde el sótano hacia los espacios habitables, el sellado de pisos y paredes, y la mejora de la ventilación del edificio.

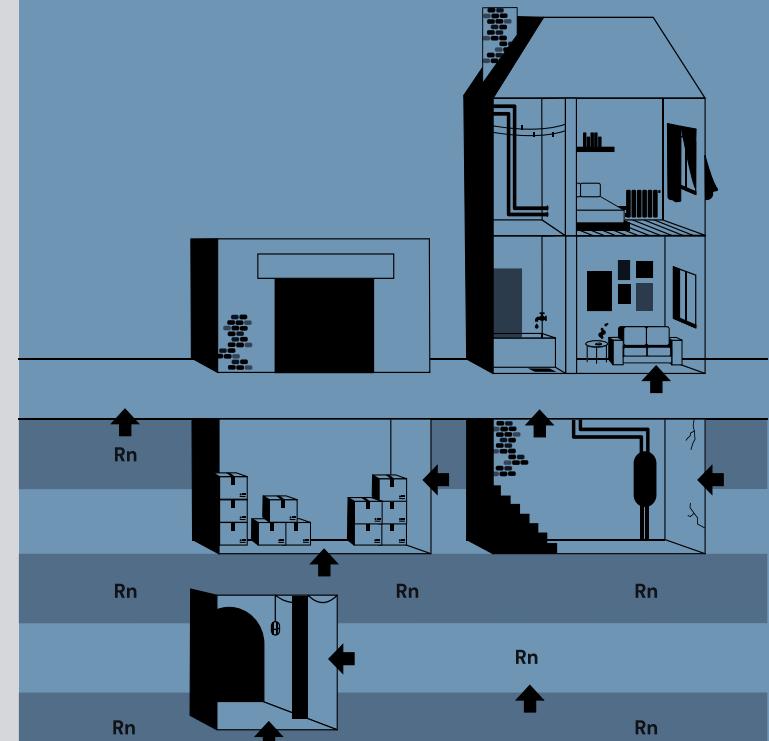
Buenas prácticas para comunicar sobre los riesgos del radón.

- 1. Informa sobre radón.** Empieza explicando qué es el radón, su origen, sus riesgos para la salud y cómo la ciudadanía los puede evitar o mitigar.
- 2. Aporta información de proximidad y personalizada.** Incorpora datos locales, regionales, autonómicos y nacionales, en función del alcance de la noticia sobre los niveles de radón. Añade además casos relacionados al área del lector para que la información resulte más relevante y atractiva.
- 3. Apóyate en la ciencia.** Busca siempre científicos y expertos que respalden la información que quieres comunicar.
- 4. Diversifica fuentes y cambia el marco informativo.** No te límites a las notas de prensa, habla con expertos, administración pública, sociedad civil... con el fin de obtener perspectivas diversas y humanizar el tema.
- 5. Comprende el lenguaje científico.** Familiarízate con los términos relacionados con el radón para poder explicarlos de manera clara y precisa sin subestimar a tu audiencia: no simplifiques las cosas, explica conceptos confusos o complejos para que puedan entenderlos.
- 6. Elige palabras cuidadosamente.** Evita titulares sensacionalistas que generen alarmismo, miedo o desinformación. Busca el equilibrio entre captar la atención y ser precisos con la información transmitida.
- 7. Utiliza datos.** Incorpora estadísticas y datos relevantes sobre niveles de radón, casos de exposición, efectos en la salud... para respaldar tus argumentos.
- 8. Apuesta por nuevos formatos.** Utiliza medios como podcast, redes sociales y contenido audiovisual para llegar a diferentes audiencias y generar mayor impacto con tu mensaje sobre el radón.
- 9. Crea estrategias de difusión y circulación.** Emplea diferentes plataformas y estrategias para distribuir tus piezas con el objetivo de que llegue a un público más amplio y diverso.
- 10. Fomenta una comunicación científica responsable.** Educa a tu audiencia sobre el radón de manera objetiva, promoviendo la alfabetización científica y la toma de decisiones en relación con la exposición al radón.

Comunicar sobre radón

#comunicaradon

Guía para profesionales de la comunicación.



Es importante para obtener información de forma veraz acceder a repositorios institucionales, además de contrastar siempre la información obtenida mediante la búsqueda web en Internet o en agentes conversacionales dotados de Inteligencia Artificial.

Este entregable ofrece información sobre los recursos existentes de consulta sobre el radón y pretende ser útil especialmente para periodistas y comunicadores sobre comunicación de riesgo y salud.

¿Dónde informarnos y a dónde debemos acudir?

A continuación, se recogen algunos de los documentos e instituciones que ofrecen información sobre radón:

1. Ministerio de Sanidad

Es el órgano del gobierno encargado de formular y ejecutar la política sanitaria en España. Su principal función es velar por la protección de la salud de la población y la prevención de enfermedades. Además, se encarga de la gestión de los recursos sanitarios, la regulación de los servicios médicos, la elaboración de normativas relacionadas con la salud pública y la coordinación con otras entidades para garantizar el bienestar común.

Información y acceso: www.sanidad.gob.es

2. Plan Nacional contra el radón

Es una iniciativa gubernamental dirigida a abordar los riesgos asociados con la exposición al radón, como gas radiactivo que puede encontrarse en el interior de edificaciones. Este plan tiene como objetivo principal reducir la exposición de la población al radón, promoviendo medidas de prevención y control en espacios cerrados, especialmente en viviendas y lugares de trabajo.

Información y acceso: www.sanidad.gob.es

3. Consejo de Seguridad Nuclear (CSN)

Es una iniciativa gubernamental Institución encargada de velar por la seguridad nuclear y la protección radiológica en España. Fundamental para garantizar que las actividades nucleares y el uso de fuentes radiactivas se lleven a cabo de manera segura y responsable. En colaboración con la Inspección de Trabajo y Seguridad Social (ITSS) inspecciona, además, el cumplimiento de las obligaciones en materia de protección ocupacional contra el radón.

Información y acceso: www.csn.es

¿Por qué es importante comunicar los riesgos del radón?

Pese a su gravedad, es un riesgo habitualmente invisibilizado en los medios de comunicación y en la opinión pública. La comunicación acerca los riesgos del radón, particularmente en áreas con altos niveles de este gas, se convierte en una tarea imprescindible para salvaguardar la salud pública, permitiendo a los ciudadanos desempeñar un papel más activo en la gestión de su propia salud.

Esta falta de conocimiento por lo general se debe a varios factores:

Un riesgo imperceptible. Dado que el radón es un gas invisible, inodoro e insípido para los humanos, las personas no pueden detectarlo por se.

Falta de concienciación pública. El radón ha sido un fenómeno que ha pasado desapercibido durante muchos años y que no ha gozado de protagonismo en campañas de concienciación públicas. Esta falta de comunicación de la amenaza que supone para la salud pública ha desembocado en una pobre y escasa concienciación pública.

Escasa presencia mediática. Los medios cubren de forma esporádica y escasamente contextualizada el tema. En general, se divultan resultados científicos de investigaciones puntuales. De esta forma, el público no ha podido conocer la información básica y fundamental que este gas puede afectar a su salud.

Nula percepción del riesgo. La suma de las razones anteriores junto a otra serie de factores, provoca que la percepción del riesgo se vea muy limitada y que el conjunto de la población no consiga identificarlo como una amenaza significativa para su salud y por tanto no le atribuye la importancia que verdaderamente tiene.